

Sea nuestra Santísima Patrona, la que proteja este importante Centro Católico, pues que siempre tendrá en él un valiente defensor de sus glorias y un campeón decidido de las salvadoras doctrinas de Jesucristo y su iglesia, únicas que pueden dar á nuestra Sociedad la verdad y la justicia, la paz y la felicidad.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalitat
CONSEJERIA DE CULTURA

V.

RECOPIACION Y FIN DE ESTA CRÓNICA

Las fiestas han terminado. Málaga, desnuda de sus galas, vuelve á vestir el diario traje del trabajo y á continuar su acostumbrada vida de movimiento y actividad. Con su fé y su patriotismo ha escrito una página mas en la hermosa historia de sus gloriosas tradiciones, y lega á la prosperidad un memorable recuerdo de aquestos sentimientos, tan grandiosamente expresados, durante la pasada solemnidad.

Pocos son, ciertamente, los pueblos que pueden ofrecer la alegría y animacion, que han reinado en Málaga, durante los catorce dias de sus fiestas. Estas han sido generalmente aplaudidas por la brillantez de su presentacion, por la originalidad de unas y por la popularidad de otras, por la belleza de estas y por la grandeza de aquellas, resultando un conjunto agradable en extremo, entretenido sobremanera y de atractivos especiales, tanto para las personas mas cultas é ilustradas, cuanto para el público en general, ansioso siempre de encontrar

algun legítimo recreo, que le haga olvidar, siquier por poco tiempo, las amarguras y los sufrimientos de la vida.

Por otra parte, en estas solemnidades se han demostrado una vez más, las generosas cualidades de nuestro honradísimo pueblo. Ni nada, ni nadie ha podido alterar la pública y grandiosa manifestación de sus católicos sentimientos, ni tampoco su entusiasta amor por la Patria, pudiendo hoy decirse, que pocos centenarios se han celebrado en nuestros días, en pueblos diversos, con la magestuosa tranquilidad y el universal contentamiento, con que Málaga ha celebrado el IV Centenario de su gloriosa Reconquista por los invictos Reyes Católicos y la adquisición de la milagrosa Imagen de su amadísima Patrona. (1.)

Ante estas dos grandes ideas, que encierran cuanto de grande atesora en sus páginas la historia de nuestro pueblo en el orden religioso, moral y social, y en que se fundamentan al mismo tiempo los atrevidos progresos de nuestros modernos adelantos, de que Málaga ofrece tan repetidas muestras en su industria, en su comercio y en sus artes, se agruparon todos, como decíamos al principio, y deponiendo particulares opiniones, unidos como hermanos cariñosos, trabajando sin descanso, han conseguido ofrecer un nuevo obsequio de amorosa gratitud a la Santísima Virgen de la Vic-

(1) Decimos esto, porque durante las fiestas, según aseguraban todos, no hubo acontecimiento alguno, que turbara la alegría general, y hasta el Juzgado de guardia estuvo en vacaciones.

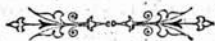
toria, un testimonio mas de adhesion y respeto á nuestra queridísima Pátria y un cuartel de imperecedera gloria, de honradez sin tacha y de nobleza augusta al glorioso escudo de nuestra hermosísima Málaga.

Síntesis preciosa de tan generosos ideales y de pensamientos tan bellisimos la encontramos en esa esbelta Cruz, que desde el primer dia de los festejos apareció colocada sobre la mas elevada torre de nuestra ruinosa Alcazaba. Sobre el campo azul de nuestro claro cielo se alzaba bella durante el dia, y brillantemente iluminada, se destacaba airosa de noche sobre el oscuro firmamento. Sus brazos extendidos sobre este pueblo, parecian ofrecerle proteccion y dicha, y su cabeza, levantándose hácia el Cielo, nos enseñaba el puerto seguro de nuestras venturas eternas. Con esa Cruz vencieron nuestros Reyes; con esa Cruz, lábaro misterioso, que guiaba á las bravas huestes de nuestros antiguos héroes, sucumbió el imperio muzlimico en España, y bajo el amparo de su sombra divina y de su celestial patrocinio recuperó la Pátria los Templos y los Altares de su verdadero Dios, se afirmaron mas y mas los sólidos cimientos de nuestra egregia monarquía, y en nuestro fértil suelo creció frondoso el árbol saludable de nuestra prosperidad y de nuestro engrandecimiento.

Pero si nuestra Restauracion fué el comienzo de nuestra verdadera grandeza, la celebracion de su cuarto centenario ha producido tambien grandes bienes morales y materiales á esta poblacion. Los primeros los consignará siem-

pre la historia. Málaga ha despertado de su letargo, ha reanudado la rota cadena de sus honrosas tradiciones y, como ya hemos dicho, nada ha turbado, ni podido turbar las grandiosas manifestaciones de su fé y su patriotismo. En cuanto á los segundos, fácilmente se demuestra por el mismo afan, que tienen comerciantes é industriales, porque en años sucesivos se celebren fiestas en recuerdo de nuestra Restauracion. Y como preciado complemento de tan bello cuadro, bien puede asegurarse, que durante las fiestas todos los pobres han gozado de socorro abundante, merced á la caridad cristiana, que en esta tierra bendita se levanta tan alta como su fé y su patriotismo.

En resúmen; la historia, que en sus páginas enseña á las futuras generaciones la verdad de los hechos, que pasaron, dirá siempre, que la Celebracion del IV Centenario de la Reconquista de Málaga ha sido un acontecimiento grande por el hecho, que se conmemoraba, noble por los sentimientos, que lo motivaron y verdaderamente glorioso por sus felices resultados.



Hemos terminado nuestra tarea. Si una crítica imparcial pretende juzgarnos, encontrará tantos defectos, como pensamientos hemos expresado; pero sepan todos, que nunca pretendimos ser literato.

Si se nos juzga simplemente como á un pobre malagueño, amante decidido de su milagrosa Patrona y de su hermoso pueblo, es seguro que en nuestro escrito encontrarán todos verdad y sentimiento, entusiasmo y amor.

Lo declaramos publicamente: la fé y el patriotismo nos impulsaron á iniciar esta solemnidad, y por fé y por patriotismo hemos escrito esta Crónica, accediendo al ruego de la Real Hermandad de nuestra amadisima Patrona, á fin de que se perpetúe la celebracion solemnisima del

IV. CENTENARIO

de nuestra gloriosa Reconquista por los Reyes Católicos, D. Fernando y D.^a Ysabel, y la adquisicion, por siempre feliz, de la Imágen de nuestra milagrosa Patrona, la Santisima Virgen de la Victoria.

FIN.

ÍNDICE.

	<u>Páginas.</u>
Dedicatoria	5.
Carta del Sr. D. Francisco Javier Simonet al Autor.	7.
Introduccion	15.
I.=Iniciativa y preparacion para la cele- bracion del Centenario	19.
II.=Nuestra memoria y el Programa oficial de las fiestas.	31.
III.=Málaga, en las fiestas del IV Centena- rio de su gloriosa Reconquista.	40.
Dia 1.º	45.
" 2.º	51.
" 3.º	75.
" 4.º	93.
" 5.º	103.
" 6.º	115.
" 7.º	125.
" 8.º	133.
" 9.º	145.
" 10.º	147.
" 11.º	157.
" 12.º	171.
" 13.º	175.
" 14.º	179.
IV.=Una recepcion, una velada y un cer- támen	183.
V.=Recopilacion y fin de esta Crónica	191.

ERRATAS NOTABLES.

Página 8, línea 7, donde dice *reanimó*, léase *se rea-
nimó*.

Página 9, línea 9, donde dice *embargara*, léase *em-
bargaron*.